

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-

PRECIOSOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.
La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. SÁ-
VEDRA, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA

DEL PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

LEYES.

La Asamblea Nacional, en uso de su soberanía,

decreta y sanciona lo siguiente:

Artículo 1.º Los procesados por delitos políticos

sufrirán su detención y prisión en locales

distintos o completamente separados de los que

ocupen los procesados por delitos comunes.

Art. 2.º Se considerarán como delitos políticos

para los efectos de esta ley:

1.º Los comprendidos en las disposiciones del

libro 2.º del Código penal reformado que a con-

tinuación se expresan:

Título 1.º, capítulos 1.º, 2.º y 3.º

Título 2.º, capítulo 1.º en todas sus secciones,

capítulo 2.º en sus secciones 1.ª y 3.ª, y artículos

229, 230, 231, 232 y 234 en la sección 2.ª del mis-

mo capítulo.

Título 3.º, capítulos 1.º, 2.º y 3.º

Capítulos 4.º y 5.º en todos aquellos casos en

que por el carácter de la autoridad ofendida o del

acto oficial con cuyo motivo se haya cometido el

delito pueda este ser considerado como político.

2.º Todos los delitos comprendidos en el Có-

digo penal cometidos por medio de la prensa en

cualquiera de las manifestaciones de esta, a ex-

cepción de los que se persigan a instancia de

parte.

3.º Los hechos conexos a incidencias de delitos

políticos que los tribunales apreciarán por su

naturaleza y circunstancias especiales de cada

uno de ellos; su tendencia, objeto y relación que

tuvieran con el delito principal, debiendo desde

luego calificarse como políticos por regla ge-

neral, tratándose del delito de rebelión, la substra-

cción de caudales públicos, la exacción de armas,

munición y caballos, la interrupción de las li-

neas férreas y telegráficas, la detención de la co-

respondencia y demás que tengan íntima e in-

mediata relación o sean un medio natural y fre-

cuente de preparar, realizar o favorecer el delito

principal.

Art. 3.º El Gobierno queda autorizado para

habilitar, dentro del término preciso de dos meses

desde la publicación de esta ley, locales desahor-

gados, higiénicos y seguros donde los comprendi-

dos en estas disposiciones puedan sufrir su de-

tención y prisión, siempre con absoluta separa-

ción de los procesados por delitos comunes.

Art. 4.º Toda autoridad gubernativa, militar

o judicial que faltare al cumplimiento de esta

ley será castigada como autor de detención ar-

bitraria.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para

su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de la Asamblea nacional quince de Fe-

brero de mil ochocientos setenta y tres.—Cristi-

no Martos, presidente.—Pedro J. Moreno Rodríguez,

representante secretario.—Eduardo Benot, re-

presentante secretario.—Federico Balart, re-

presentante secretario.

También publica el diario oficial otras leyes:

autorizando al Gobierno para otorgar en una sola

subasta, la concesión de las dos líneas férreas de

Galatayud a Teruel y de Lugo a Utrillas; ex-

tingiendo del pago de derechos de Aduana, 370

con 50 cént., toneladas tubaría de hierro, que el

ayuntamiento de Oviedo introduzca de Inglaterra;

adjudicando definitivamente en venta las mi-

nas de Riotinto, a los Sres. William Edward

Quentell, Ernest, H. Taylor y Enrique Datsch,

por sí y en representación de la casa Matheson y

compañía de Londres, por la suma de 92.800.000

pesetas; y otra ley cuyo artículo único dice así:

«La justicia se administra en nombre de la nación.»

Por decretos del ministerio de la Guerra, fecha

17 del corriente, se releva del cargo de capitan

general de Cataluña al teniente general don

Eugenio de Gaminde y Lafont; se nombra en su

reemplazo al de igual clase D. Juan Contreras y

Roman; se releva del cargo de capitán general de

Andalucía y Extremadura al mariscal de campo

D. José Merelo y Calvo, y se nombra en su lugar

al teniente general D. Juan Acosta y Muñoz; se

releva del cargo de segundo cabo de la capitania

general de Cataluña y gobernador militar de la

provincia y plaza de Barcelona al mariscal de

campo D. Manuel Andía y Abela, y se nombra en

su reemplazo el de igual clase D. José Lagunero

y Guajarro.

Por decreto del ministerio de Marina, fecha de

ayer, se hace extensivo a Marina el decreto expedi-

do por el ministerio de la Guerra, en virtud del

cual queda abolido en el ejército el juramento po-

lítico, restableciéndose, por tanto, en el goce de

sus empleos, honores y condecoraciones a todos

los generales, jefes y oficiales que se vieron pri-

vos de ellos por haberse negado a prestar dicho

juramento.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Febrero

de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (DON CRISTINO).

Abierta a las tres, y leída el acta de la ante-

rior, fué aprobada.

El Sr. LAGUNERO: Tengo que dirigir un rue-

go al señor ministro de Estado; y como no se ha-

la presente, deseo que la mesa se la transmita.

Es relativo a si tiene algún inconveniente en

mandar a la Asamblea una relación de los edifi-

cios que posee España en Roma, Bolonia, Napo-

les y otros puntos de Italia, el uso a que están

destinados, sus productos y el objeto en que se

invierten.

Se hacen algunas preguntas de interés puramente

local.

El Sr. VIDART: Tengo que dirigir varias pre-

guntas al señor ministro de la Guerra, que ruego

a la mesa ponga en su conocimiento. La primera

es si después del cambio verificado en la organi-

zación de los poderes públicos, no crea que debe

tratarse de resolver la cuestión surgida entre el

Gobierno anterior y el cuerpo de artillería de una

manera honrosa para el Gobierno y el mencionado

cuerpo, teniendo en cuenta que el cuerpo de

artillería no es ni aristocrático, ni privilegiado,

y que su organización, tal como es, cabe dentro

de la democracia más absoluta.

Pregunto además si sabe el señor ministro de

la Guerra la perturbación que ha producido el

ascenso dado a los sargentos de artillería, perju-

dicando a los demás otros cuerpos, y si puede decirnos

las causas por las cuales ha sido relevado del

mando del ejército del Norte el general Moriones.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conoci-

miento del señor ministro la pregunta de S. S.

Fuó aprobado el proyecto de ley relativo a la

venta de las minas de Riotinto, después de usar

la palabra los Sres. Belmonte, Pinilla, Salaver-

ria y ministro de Hacienda.

Sin debate alguno fué aprobado el dictamen en

que se propone que se administre la justicia en

nombre de la nación.

Abolición de la esclavitud en la isla de Puerto-

Rico.

Leído este dictamen, y abierta discusión sobre

la totalidad, dijo en contra

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Imposible, señores,

pronunciar discursos normales en circuns-

tancias tan extraordinarias.

En el plano inclinado en que nos encontramos

respecto a esta cuestión de las Antillas, era

difícil que retrocediese la situación anterior; so-

lo a la República le era lícito y hasta conveniente

detenerse un momento y esperar, como algunos

creyeron que se detendría y que esperaba.

No es verdad, señores republicanos de la vispe-

ra y del día siguiente, que Cuba va a tener en

el próximo período constituyente representación

en las Cortes? Pues si la República es la justicia,

el derecho y la libertad, como decís, ¿que liber-

dad, qué derecho ni qué justicia hay en resolver

acorda de su porvenir con ocasión de un proyecto

de ley para Puerto Rico?

Pudo la República de la Unión Americana,

pudo la diplomacia yankee aventurar consejos y

estrechar con exigencia a una monarquía nacio-

nal, condenada a vivir de contemporizaciones de-

mostráticas; pero la república, con sólo existir,

ha podido y debido intentar un aplazamiento de

esta cuestión. ¿No hemos oído decir a sus más

elocuentes oradores que sólo a la democracia, y a

la democracia bajo la forma republicana, le era

dado resolver por medio de soluciones de concor-

dia los problemas americanos? Pues para esas

soluciones es preciso oír a los representantes de

las provincias, cuyo porvenir se compromete.

Y por otra parte, vosotros, tan necesitados de

la confianza y el concurso de los elementos con-

servadores, no debéis aceptar esta herencia que

tan honro desamparo y alijamiento de esas cla-

ses ha valido a la situación esta.

Conste, señores, que habéis malogrado una

oportunidad de conquistaros fáciles y preciosas sim-

patías en toda España y en las mismas Antillas;

¿cómo, porque allí y aquí había disposiciones de

concordia; ¿cómo, porque los intereses alijados

por la subita asonada del poder anterior,

habría proclamado la excelencia de vuestra

moderación, alanzando el camino para otras

reformas. Habéis rehuido una gran oportunidad

de atraer a las clases conservadoras.

No recordáis, señores, que el gran apóstol de

la abolición, el presidente Lincoln, antes de la

guerra con los Estados del Sur, se daba por muy

contento con realizar la emancipación en lo que

faltaba de siglo? ¿Y hay hombre alguno de Estado

en Inglaterra, ni el Norte de América, hay al-

guno que con la responsabilidad del Gobierno se

hubiera atrevido a lanzar la tea de la abolición

inmediata? Citádmelo: ni uno solo me citareis

digno de este nombre.

¿Pues sino el de la democracia? Las dos ve-

ces en que la India ha sufrido en nuestra

patria, en 1812-1820 y en 1869, produjo los mis-

mos resultados, viniendo siempre acompañada de

grandes pérdidas de territorio en América. A la

política revolucionaria de principios del siglo,

debemos la pérdida de verdaderos imperios co-

loniales; a la democracia individualista de 1869,

debemos la gran crisis que están atravesando

las Antillas. Justo es; sin embargo, decir aquí

en honor del partido progresista, que desde 1835

en que comenzó su existencia hasta este período

en que la perdió absorbido por la democracia,

habiendo tenido el poder en períodos muy crí-

ticos del reinado de Isabel II, hizo siempre una

política conservadora y altamente favorable a la

integridad del territorio. El régimen de leyes

especiales para las provincias ultramarinas que

ese partido estableció en la Constitución de 1837,

es el criterio que han seguido siempre todas las

potencias coloniales, es el criterio de Inglaterra,

Holanda y todas las naciones que han poseído o

poseen territorios en América.

Señores, cuando una nación, cuando una raza

funda una región cualquiera del globo con su

sangre, su inteligencia y su trabajo, esa nación y

esa raza están allí por derecho propio.

Señores, el partido radical, parte integrante hoy

de la nueva situación, tenía al deber de mante-

ner no sólo el statu quo en la cuestión política

antillana, sino igualmente el sistema que ya exis-

tía, levantado por todos para la cuestión social

como solución de concordia, el sistema de la

abolición gradual decretada por la ley de 1870.

[No habéis contradicho de América; no haber

cedido en aquella tierra de tantas tentaciones a

la tentación de la sorpresa ¡Ah, señores! Eso se-

ría ser patriotas, como entendemos serlo los que

creemos que ser patriota es amar, es sentir, es

abrazar, como ama, como siente, como abraza

nuestra patria!]

Vosotros los filántropos, los abolicionistas in-

mediatos, los que tenéis preparadas artísticas

declamaciones para hacer arrojar lágrimas a los

la piadosa liberalidad de los españoles, y matar de hambre a los legítimos usufructuarios de esa propiedad sagrada.

Tienen que probar a los propietarios de Montilla, por ejemplo, que ni el fuego republicano quema casas, ni el hacha republicana tala bosques, ni el fusil republicano asesina a honrados vecinos.

Tienen, por último, que probarse a sí propios que no padecen fiebre de terror, y que cuando repiten en todos los tonos posibles la palabra *orden*, hacenlo porque quieren salvar a la sociedad española, y no porque así les conviene a ellos. O por lo menos, tienen que probar que el *orden* que les conviene a ellos, es el mismo que le conviene a la sociedad española.

Orden! El *orden* no es una receta que se toma o se deja según la necesidad momentánea del enfermo. El *orden*, ó es una atmósfera, ó no existe. Cuando esa atmósfera está viciada, lo primero que hay que hacer, es purificarla; y esto no es posible mientras se le apliquen como desinfectantes los propios miasmas que la han viciado, y por la propia mano de los envenenadores.

A derecha y a izquierda de vuestro *orden*, tenéis dos grandes grupos que no lo quieren; los unos porque no les parece *orden* ni poco ni mucho; los otros porque les parece demasiado. Vuestra habilidad no logrará nadar con calabazas entre los unos y los otros: tenéis que decidirlos, ó por los primeros, ó por los segundos.

Vuestra democracia germanóloga y de guante amari, repugna identificarse con el *pan, pan, y el vino, vino* de los segundos? Pues no os quedéis más remedio que ver de entregar a los primeros el cargo de restaurar el *orden*. Pero, es tal vuestro odio y vuestra soberbia que ni aun para salvarlos queréis nada con los primeros? Pues entonces metedlos valerosamente en las filas de los segundos, y no les hagáis reír ó bramar con repeticiones esa palabra: *orden*, que tan antipática les habéis hecho vosotros mismos.

Las cosas son lo que son, y no hay para qué acabeis de colmar la medida de los absurdos queriendo fundar en la patria de los reyes católicos una *república doctrinaria*.

Vuestros principios y vuestra historia, todo cuanto habéis predicado y todo cuanto habéis hecho, os lleva fatalmente a la demagogia ó al cesarismo. Acomodados bienamente con la una ó con el otro; ó adoptad los principios y la conducta de los únicos que sabemos lo que es libertad y lo que es *orden*.

La palabra *orden* en nuestros libros, es una esperanza. En los vuestros, no es más que una muleta.

ORDEN PÚBLICO.

Aquella infanta bandera que para mí he do como bases de reorganización social los principios más espantosos, ha venido a aparecer, más enhiesta que nunca, y flotando al libre viento de la República. Los miserables a quienes la débil política y escasas fuerzas militares de la situación anterior mantuvieron en sus autos, han querido aprovechar el reciente cambio político para entregarse a todo género de crímenes, como si quisieran demostrar con feroz energía lo que el país puede esperar de la nueva forma de Gobierno que le ha sido impuesta.

Hablémosles aun, y estamos todavía en el octavo día de la República, los periódicos que no temen vocar contra el partido carlista, de las virtudes cívicas de los republicanos, ensalzan sin tasa ni medida la moderación, cordura y templanza de los vencedores, aplauden el proyecto de amnistía de un Gobierno formal que ofrece como tipos de insurrectos a los acogidos a la bandera de Jerez.

Los siniestros rumores, de que ayer hicimos mención oportuna, sobre desórdenes lamentables en algunos pueblos de Andalucía, parecen plenamente confirmados. Montilla, Castro del Río y Aguilar, han visto en acción las leyes de la *Commune* española, que si en las últimas poblaciones se ha limitado a pasear la antorcha del incendio, ha llegado a plantear en la primera el imperio completo del terror.

Cuantos pormenores se dan sobre este asunto son terribles, aunque escasos; dícese por la mayor parte de los periódicos que no solo han sido incendiados varios edificios, sino que en Montilla han fusilado, tras de ligeras y brutales formas jurídicas a varios vecinos importantes, uno de los cuales, D. Francisco Solano de Ribó, fué mutilado despiadadamente y horriblemente. Nosotros hemos oído añadir a dicho nombre el de un distinguido jefe militar y desamados ver desmentidas nuestras noticias. Como es natural, el espanto se apoderó del vecindario y las personas que pudieron abandonar la población para librarse de nuevos crímenes. La *Correspondencia* asegura que varias personas llegadas de Montilla a Madrid cuentan horrores de aquellos sucesos.

Los rojos, socialistas ó republicanos federales, que de todos estos modos se llamarán, de la ciudad de Lucena también, han empuñado las armas, saliendo al campo en demanda del auxilio de sus amigos de aquella comarca. Quizá hayan cometido a estas horas nuevos atentados de que mañana nos veamos precisados a dar cuenta.

Dícese por algún periódico que de Málaga hay también tristes noticias, pero esto creemos que ó no es exacto ó se referirá no a la ciudad, sino a su provincia. Las pocas desgracias ocurridas en los primeros momentos en Málaga no fueron, según parece, sino resultado de una ligera colisión entre los sublevados y las tropas.

Se elogia el comportamiento de los jerezanos. Como no se esperaba esto, sino una explosión de sucesos lamentables, los vecinos pacíficos se muestran muy satisfechos de lo que en otro tiempo causaron tantas alarmas y que hoy guardan una actitud ejemplar.

Pocos serán, pero muévelos sin duda una gran audacia, los rojos que viven en la capital de Vizcaya. Cuéntase que a causa de ver aun en los puestos oficiales a los amigos y defensores de D. Amadeo de Saboya, se encuentran aquellos muy sobresaltados y como dispuestos a llevar por la fuerza el asunto. Contribuirá esto al malestar y temor de los liberales de Bilbao que si en los alrededores tienen enemigos carlistas, dentro de las murallas cuentan con peligrosos vecinos.

Para explicar su conducta, bastante censurada en días anteriores, ha llegado a Madrid el Sr. Zapatero, gobernador que era de Córdoba cuando se proclamó la república. Según él, no solo no abandonó su destino, como se ha dicho, sino que «contribuyó con sus esfuerzos a que se proclamase la república.» Hoy llegará también a Madrid una comisión del partido republicano de dicha ciudad para dar al Gobierno nuevas explicaciones.

La *Esperanza* confirma lo dicho ayer sobre la venida a España de varios jefes internacionales; entre los que hay algunos emigrados franceses de los que residían en Londres, Ginebra y Bruselas. Suponemos que el Gobierno lo sabrá, y que no permitirá se deje sentir por un solo día la maléfica influencia de semejantes huéspedes.

Las juntas revolucionarias están disueltas casi en su totalidad. La de Torres Arcas (Cataluña) fué disuelta anteayer, y solo parece quedar la de Fraga, rebelde aun a las órdenes de las autoridades.

La manifestación celebrada el domingo último en Tarragona, fué, contra lo previsto, pacífica y tranquila.

En Cataluña se sigue armando con profusión al partido republicano. Lo mismo ocurre en Madrid, donde las esquinas están llenas de avisos invitando a los republicanos a la formación de batallones: la capitán general se muestra pródiga en armamentos. Anoche debieron desaparecer los pocos retenes armados que quedaban en algunos puntos de la población.

Según un periódico, se asegura que los voluntarios de D. Amadeo van a ser desarmados, porque no inspiran confianza alguna a los republicanos. No porque, estos les temen, sino porque no encuentran lógico que los mismos a quienes tanto halagó el nombre de defensores de la monarquía democrática, puedan ser leales soldados de la república.

Mas no parará en esto la cosa, pues ayer presentó a las Cortes el Sr. Vidar una proposición pidiendo la organización de la milicia nacional forzosa, como en 1855, y que comprenderá a todos los españoles hábiles desde los 25 a los 40 años de edad. Presumimos que el Gobierno republicano no aceptará este pensamiento, que tiene para él sobrados peligros.

Hay paz en Madrid; pero será que la fiera dorme. Decimos esto, porque según noticias, ayer estuvo a punto de despertarse con un motivo poco importante. Parece que la candidatura del Sr. García López, uno de los jefes más caracterizados del elemento intransigente, para el cargo de gobernador civil de Madrid, encontró apoyo en los ministros de procedencia radical, mientras que uno de los más importantes miembros del Gabinete (Figueras) se opuso energicamente a tal nombramiento. Conociendo esto en los círculos del partido federal, excitado, produjo en ellos un efecto benéfico al ministerio.

Un diario republicano anuncia que acaso tenga lugar dentro de pocos días una gran revista militar en honor de la república. Para contar sus fuerzas y hacer de ellas un alarde significativo, se añade que a este acto militar asistirán los voluntarios de la república, por disposición del Gobierno.

El *Imparcial*, al hablar del Consejo celebrado ayer, dice que se le atribuye gran importancia. Asistió a él el Sr. Marías, presidente de la Asamblea, y se trató en él de la actitud de los intransigentes, a la vez que de nombramientos de gobernadores y de elecciones municipales y provinciales.

Del mismo periódico son las siguientes noticias:

«En un periódico de Granada encontramos una carta de Baza que da las siguientes noticias:

«El sábado 1.º del actual hubo en la alameda de esta ciudad una verdadera acción de guerra. Varios mozos, reunidos para bailar y divertirse, vinieron a las manos, sin que se sepa hasta ahora la causa, y abandonada la casa donde estaban, salieron haciendo disparos de armas de fuego, para concluir después batidos cuerpo a cuerpo con sables y facas navajas. Los heridos que hasta hoy conocen al jurado son siete, y la voz pública los hace subir a 13 ó 14, habiendo entre ellos algunos graves.»

«En Córdoba parecía existir alguna oposición a que se posesionase del mando el gobernador nuevamente nombrado, Sr. Benedito. Este se ha detenido en Andújar, pero es seguro que se encargará del puesto para que ha sido elegido por el Gobierno provisional.

Una comisión del Casino republicano de esta capital, presidida por el Sr. Santiso, visitó ayer al presidente de la Asamblea, para ofrecerle todo el apoyo y la decisión del partido en la patriótica tarea de afianzar el *orden* y las instituciones.

Ayer entró en Murcia el conocido republicano Antonio Galvez, recibiendo una gran ovación del inmenso gentío que le esperaba.

Parece que los intransigentes hacen vivas instantáneas para que sea nombrado gobernador de Madrid el Sr. García López. A última hora abrigan esperanzas de conseguirlo.

En Alcalá de los Gazules se constituyó el jueves una junta republicana que se posesionó del ayuntamiento, abandonado por la autoridad anterior, según *La Soberanía* de Cádiz.

El ayuntamiento de Cartagena ha pedido al Gobierno 1.500 fusiles que existen en aquel parque para organizar dos batallones de republicanos.

El *Imparcial* no dedica una sola palabra a los desórdenes de Andalucía.

SUBLEVACION CARLISTA.

Como decíamos en nuestra edición de anoche, desde ayer se habla mucho del ataque que Ocho ha dado a Miravalles (Vizcaya), población guarnecida por tres compañías de infantería, las cuales, según algunos, habían tenido que capitular. El *Tiempo* dice que de este hecho solo se sabe que el ataque fué tan vigoroso como la resistencia. No extraña que si Ocho no consiguió su objeto, no se diga así, y la verdad es que si los carlistas hubieran tenido que retirarse, ó las compañías hubie-

ran sido socorridas no dejarían de decirlo los periódicos liberales. Ollo, según estos, lleva a sus órdenes 1.200 hombres; pero según nuestras noticias son 1.500.

Al decir de *El Tiempo*, se confirma la noticia de haber entrado en España el general D. Gerardo Martínez de Velasco. La presencia de este valeroso jefe entre los vascos, añade aquel periódico, ha producido grande animación en los carlistas, muchos de los cuales, que hasta ahora habían permanecido en actitud expectante, parece que han tomado las armas y empezado una nueva recluta.

El mismo periódico dice que una partida de 400 hombres, que andaba anteayer por la provincia de Vizcaya, se proponía por la tarde destruir el viaducto de la línea férrea; pero tan luego como la autoridad militar de Bilbao tuvo noticia de semejante suceso, envió una columna de 400 hombres, con su dotación de artillería para evitarlo.

También se decía ayer tarde que el comandante general de Bilbao había pedido nuevas tropas para reforzar la guarnición de dicha ciudad, en cuyas cercanías se veían ayer algunas partidas carlistas en actitud agresiva.

Llorente y Montoya estaban anteayer con su partida en la provincia de Alava.

Dice *La Correspondencia* que en la provincia de Tarragona andan Tallada con 400 hombres; Quico, con 250; Barenys, con 200, y Valles con otros 200.

El *Tiempo* añade que Quico, al frente de su partida, estaba ayer tarde cerca de Batllar, en donde se prometía entrar ayudado por algunos vecinos. Con este motivo había grande agitación en el pueblo.

El diario noticiero anuncia que las columnas de la provincia de Gerona han vuelto a emprender sus operaciones contra los carlistas, y a que el Sr. Hidalgo estaba anteayer en Reus y la columna de Guerra en Valls.

El diario noticiero dice que los carlistas que días atrás se presentaron en las inmediaciones de Yecla, han amenazado a Orihuela y entrado en Albaterra, dirigiéndose después hacia la Sierra de Abanillas.

El *Tiempo* añade que el gobernador militar de Alicante, con las fuerzas que pudo recoger, se dirigió anteayer hacia Orihuela, población que seguía amenazada por los carlistas.

Para perseguir con más actividad a las partidas de la provincia de Segovia, salió ayer mañana de Valladolid una columna de caballería.

Así lo dice *El Tiempo*. La *Correspondencia* añade que la partida de Mochon sigue en Segovia, la de Delgado en Burgos, y que la columna García se dirige ayer mañana a Fuente Pinel, distrito de Valladolid, a perseguir una partida carlista.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Las noticias de Pontevedra hacen suponer que los carlistas intentan turbar el *orden* en Tuy, San Sadurn de Noya, y para lo que han conseguido una reunión en Monzon, pueblo de la frontera de Portugal.»

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Como indicamos ayer, es cierto que 1.200 facciosos mandados por Ollo han atacado a Miravalles, donde solo hay tres compañías de guarnición. Al mismo tiempo, unos 400 facciosos se dirigieron a cortar la vía férrea, objeto que han conseguido.»

Y en Miravalles, ¿qué ha pasado?

Y sigue diciendo el periódico democrático:

«Las facciones continúan reunidas en el valle de Arratia (Vizcaya).»

«En Vitoria ha organizado el general en jefe las fuerzas de artillería de igual manera que se verificó en Madrid.»

«El coronel Navascués permanece en Estella, y el brigadier Diana llegó ayer tarde a Vitoria con su columna.»

«A San Sebastian llegaron anteayer todos los correos atrasados.»

«En Lataza (Navarra) se ha levantado una partida carlista de 30 infantes y cuatro caballos, que entrando en Larraga, ha sustraído 8.000 rs. del fondo de la casa-carretera.»

Respecto a Murcia y Alicante, dice *El Imparcial*:

«Orihuela se ve seriamente amenazada por una partida carlista compuesta ya de unos 400 hombres.»

«Alicante y su castillo están perfectamente seguros, y no se teme que en la capital se turbe el *orden*.»

«La partida que se levantó en Yecla ha entrado en Albaterra.»

«El gobernador militar de Alicante ha salido en persecución de una partida de 60 hombres, que el mando de García Montes vagaba por los alrededores de Almansa.»

«El *Constitucional* de Alicante del sábado habla de dos nuevas partidas carlistas en aquella provincia; una de 60 hombres bien armados al mando de Ramon, el de Novelda, que entró el jueves en el pueblo de Hondón de las Nieves; otra que pasó por Salinas el mismo día, de 80 hombres, la cual derribó la lápida de la Constitución al grito de viva Carlos VIII y quemó los documentos del registro civil y el archivo del ayuntamiento.»

También son del periódico citado las siguientes líneas:

«Ayer se decía que había penetrado alguna fuerza carlista en Montijo (Valladolid), exigiendo raciones, y dirigiéndose después a Santa María de Nieva.»

«En Lumbrales (Salamanca) los enemigos de la libertad se han apoderado de la casa-ayuntamiento y hecho desde allí algunos disparos para producir alarma. De Ciudad-Rodrigo han salido tropas para restablecer el *orden*.»

«Parece que se observa algun movimiento carlista hacia Barco de Valdeorras (Leon), punto para el que han marchado tres columnas.»

La *Nueva España*, periódico ministerial, ahora como en tiempo de D. Amadeo, dice:

«En Arévalo (Ávila) ha aparecido una pequeña partida carlista.»

«Se ha presentado una partida carlista de 60 hombres en Oruña (Almansa).»

«Anoche se decía con referencia a noticias del extranjero, que D. Carlos pasaría pronto la frontera, entrando por Vera en España.»

«Nos escriben de Bilbao con fecha 15:

«Es probable que esta noche ó mañana hagan los carlistas algun movimiento importante, porque a los vizcaínos reunidos en Arratia se les agregaron ayer 1.500 a 1.600 navarros, y hoy debe presentarse el esperado comandante general de Vizcaya, Sr. Velasco.»

En la provincia de Cáceres se ha levantado una partida carlista. Hé aquí lo que nos escriben con fecha 15 de Peraleja:

«Esperamos tener la dicha en breves días de estrechar la mano de los valerosos defensores de la más justa de las causas: se halla muy próxima una partida, que según me informan consta de más de cien plazas: no saben decirme el nombre del jefe. Parece intentan posesionarse de las sierras de Guadalupe, donde esperan bastantes refuerzos de este país.»

Esta tarde sale de esta una columna de Guardia civil, compuesta de 30 infantes y seis caballos, en su persecución, pero muy temerosa de una emboscada en estas inmediaciones; parece que su punto estratégico será la Navilla entre Sierra.

No me olvidaré de poner en su conocimiento lo que por esta ocurre.»

La *Gaceta* no dice hoy nada de la guerra.

Está visto que la *Gaceta* republicana es lo mismo ni más ni menos que la *Gaceta* amarillista.

Pero ahora no se alborotan contra ella los periódicos republicanos.

La *Esperanza* publica una carta de Aragón, la cual, después de referir al por menor lo ocurrido en Santa Cruz de Noguera, donde fueron copadas las fuerzas de Aznar y Montañés, hace muy oportunas observaciones respecto a las causas de los fracasos sufridos por los valerosos carlistas que se han alzado en armas en Aragón. Dice así el juicioso correspondiente:

«Usted y sus lectores saben perfectamente que los jefes más caracterizados en el partido carlista de este país han sido a campaña uno en pos de otro, sin más resultado que el haber sufrido un descalabro cada uno de ellos.»

Hace nueve meses, D. Manuel Marco y D. Pascual Gamundí, el día 30 del pasado D. Pascual Aznar y D. Pablo Montañés.

«A que causa podemos atribuir estas repetidas desgracias? ¿Es que no hay carlistas en Aragón? Existen millares de defensores de esta santa causa.»

«Carecen de valor los carlistas aragoneses? Con decir que son aragoneses y carlistas, basta para probar que son valientes. ¿Serán, acaso, desleales? Suponer esto sería inferirles la mayor de las ofensas.»

«En qué consiste, pues, que tantas veces ha sido desplegada la bandera carlista en este país, otras tantas ha sido recogida?»

Yo voy a manifestarlo con entera lealtad y franqueza, pues soy carlista y aragonés; y quiero hacerlo así, a fin de que si mi rey el Sr. D. Carlos de Borbón y de Este fija sus ojos en estos renglones, sepa de una vez para siempre, que mientras Aragón continúe tan desatendido como hasta la fecha, nada se podrá hacer.

«De Aragón, aunque montuoso, no lo es tanto que pueda proporcionar seguro refugio, como sucede en Cataluña y Provincias, a las primeras partidas que se levantan en armas; de manera que es difícil, si no imposible, que hombres mal armados, faltos de todo recurso y de organización militar, puedan sostenerse mucho tiempo contra la activa persecución de una tropa regular, armada con fusiles de extraordinario alcance y precisión, y a más de esto bien organizada y con abundantes recursos de todo género. La organización de las partidas carlistas puede hacerse, siempre que los terrenos, en terrenos como el de Cataluña y provincias vecinas, donde la Provincia ha colocado fortalezas naturales e inexpugnables que dan amparo al soldado bisoño, dándole igualmente tiempo para completar su organización sin temor de ser sorprendido en sus operaciones militares; pero no puede verificarse en Aragón, cuando en una gran parte de su territorio pueden maniobrar la infantería y caballería combinadas; de modo que a los pocos días de presentarse en el campo una partida, véase acorralada por todas partes, sin poder hacer alto en ninguna, a recibir los primeros rudimentos del arte militar.»

Pero esto es inconveniente, aunque de gran peso, todavía podría afrontarse si el jefe encargado del mando de las fuerzas que hubiesen de operar en el Bajo Aragón, poseyese, además de la pericia militar necesaria y el conocimiento del terreno en que había de hacer la guerra, los recursos indispensables, como son dos ó tres mil fusiles de precisión y abundantes municiones para los mismos, pues asíado por el caudaloso Ebro de las fuerzas leales de Cataluña, y operando a inmensa distancia de las de Navarra, de ninguna de estas podría recibir recursos el día en que careciese de ellos.

«Todo cuanto se diga en contrario de estas observaciones, lo creo infundado y ligero, y todo lo que se haga, dando aquello al olvido, ocasionado a dolorosas desgracias y lamentables y repetidos descalabros.»

«Cabrera, con todo su genio militar, su energía y su actividad imponderables, no pudo organizar sus fuerzas de Aragón convenientemente en la guerra de los siete años, hasta tanto que fué dueño de la plaza de Morella.»

«Este solo hecho creo que basta para prueba de la verdad de cuanto más arriba he manifestado.»

«Teniendo en cuenta las consideraciones que acabo de exponer, y aprovechando con oportunidad los servicios que pueden prestar varios jóvenes de este país, de reconocido talento uno, de inequívoca lealtad otros, podrá conseguirse que el Bajo Aragón, tierra de hidalgos y de leales carlistas, corresponda dignamente a lo que tienen derecho a esperar sus bravos hermanos los catalanes, navarros y vascos.»

«De otro modo, señor Director, no esperamos, y díjalo yo me equivoco, más que nuevas desgracias y repetidas catástrofes.»

Dice *La Política*:

«Nuestro ilustrado y celoso correspondiente de Cuellar nos da interesantes detalles sobre la visita que el día 13 hizo a aquella población la partida del cabecilla Mochon, compuesta de 34 caballos y 10 ó 12 infantes. Según nos dice nuestro amigo, la citada partida sorprendió y desarmó a 22 ó 24 peones camineros que había en la casa consistorial y sacó de la cárcel a tres presos de la sublevación de Abril. Uno de ellos, que figura como de alguna importancia en el partido carlista, y que tenía preso a un pariente por delitos comunes, intercedió para que se le pudiese en libertad también; pero el jefe de la partida le contestó que no quería criminales a su lado, y luego añadió la carta:

«Se han llevado cinco caballos y 10 ó 12.000 reales de la recaudación de contribuciones y de la administración de rentas, sin hacer exacción ninguna a los vecinos, a pesar de no estar muy sobrados de ropa, pues alguno venía sin chaqueta y otros con mal calzado.»

«La gente, por lo general, buena; pero se conoce los malos ratos que este tiempo de nuevas desgracias han pasado. Al salir de la población, ya fuera de ella, se le cayó a uno el trabuco desde el caballo, y al levantarlo un infante salió el tiro, cuyo proyectil le entró por la frente, dejándolo muerto en el acto. La partida se fué por donde entró, y es de suponer se interne por los pinares que baña el Oega. El correo de Valladolid entró en la plaza cuando la partida se hallaba en ella. Viendo que no había correspondencia oficial, le dejaron en libertad.»

«Como si los Párrocos fueran asistentes de tropa, el ayuntamiento de Lerín (Navarra) ha querido obligar al Párroco a que saliese a recibir a todas las columnas liberales que se aproximasen al pueblo, multándole en 200 reales porque se resistía a obedecer esta arbitrariedad.»

«El Párroco ha tenido que marcharse a otro punto.»

«Quisiéramos saber en qué ley civil ni canónica se establece que los Párrocos presten los servicios a que quería obligar al suyo el ayuntamiento de Lerín.»

«Los ministeriales han echado a volar días pasados ciertas insinuaciones desistidas de todo fundamento, respecto a la actitud que tomarían los carlistas que están en armas. Visto que esas insinuaciones no han producido el menor resultado, ahora lanzan por medio de *La Correspondencia* la siguiente noticia:

«Pasado mañana, probablemente aparecerá un decreto ofreciendo indulto a los carlistas que lo acepten en el término de quince días, pasado el cual serán tratados con toda la energía que exige la paz del país y la salvación de la república.»

«Para apreciar el valor de esa gran noticia, basta recordar que desde Abril aquí hay un indulto continuo. Pues qué, en Cataluña y en el Norte, ¿no se ha ofrecido indulto a todo el que quisiera dejar las armas? Y sin embargo.....»

«La mayor parte de las naciones de Europa se apresuraron, así que tuvieron noticia de la abdicación de D. Amadeo, a poner buques a su disposición para que le trasladasen y escoltasen hasta el punto en que este quisiese fijar su residencia; solamente ha habido una excepción, y ha sido la de nuestra patria, porque ocupado sin duda el señor ministro de Marina en arrancar de su uniforme las insignias monárquicas para reemplazarlas por las republicanas, no tuvo en cuenta el cumplimiento de este deber de cortesía, siendo censurado por la prensa de toda Europa por semejante conducta.»

«En Italia, así que se tuvo noticia de lo ocurrido en España, salió de Nápoles con rumbo a Lisboa la fragata de guerra *Roma* para recibir a su bordo y custodiar a los duques de Aosta. El embajador de España en París, queriendo remediar la descortesía del Gobierno de la República, ha dado orden de que se ponga en su conocimiento a los viajeros tocan en algun puerto de Francia para pasar inmediatamente a ofrecerles sus respetos.»

«Se han llevado cinco caballos y 10 ó 12.000 reales de la recaudación de contribuciones y de la administración de rentas, sin hacer exacción ninguna a los vecinos, a pesar de no estar muy sobrados de ropa, pues alguno venía sin chaqueta y otros con mal calzado.»

«La gente, por lo general, buena; pero se conoce los malos ratos que este tiempo de nuevas desgracias han pasado. Al salir de la población, ya fuera de ella, se le cayó a uno el trabuco desde el caballo, y al levantarlo un infante salió el tiro, cuyo proyectil le entró por la frente, dejándolo muerto en el acto. La partida se fué por donde entró, y es de suponer se interne por los pinares que baña el Oega. El correo de Valladolid entró en la plaza cuando la partida se hallaba en ella. Viendo que no había correspondencia oficial, le dejaron en libertad.»

«Como si los Párrocos fueran asistentes de tropa, el ayuntamiento de Lerín (Navarra) ha querido obligar al Párroco a que saliese a recibir a todas las columnas liberales que se aproximasen al pueblo, multándole en 200 reales porque se resistía a obedecer esta arbitrariedad.»

«El Párroco ha tenido que marcharse a otro punto.»

«Quisiéramos saber en qué ley civil ni canónica se establece que los Párrocos presten los servicios a que quería obligar al suyo el ayuntamiento de Lerín.»

«Los ministeriales han echado a volar días pasados ciertas insinuaciones desistidas de todo fundamento, respecto a la actitud que tomarían los carlistas que están en armas. Visto que esas insinuaciones no han producido el menor resultado, ahora lanzan por medio de *La Correspondencia* la siguiente noticia:

«Pasado mañana, probablemente aparecerá un decreto ofreciendo indulto a los carlistas que lo acepten en el término de quince días, pasado el cual serán tratados con toda la energía que exige la paz del país y la salvación de la república.»

«Para apreciar el valor de esa gran noticia, basta recordar que desde Abril aquí hay un indulto continuo. Pues qué, en Cataluña y en el Norte, ¿no se ha ofrecido indulto a todo el que quisiera dejar las armas? Y sin embargo.....»

«La mayor parte de las naciones de Europa se apresuraron, así que tuvieron noticia de la abdicación de D. Amadeo, a poner buques a su disposición para que le trasladasen y escoltasen hasta el punto en que este quisiese fijar su residencia; solamente ha habido una excepción, y ha sido la de nuestra patria, porque ocupado sin duda el señor ministro de Marina en arrancar de su uniforme las insignias monárquicas para reemplazarlas por las republicanas, no tuvo en cuenta el cumplimiento de este deber de cortesía, siendo censurado por la prensa de toda Europa por semejante conducta.»

«En Italia, así que se tuvo noticia de lo ocurrido en España, salió de Nápoles con rumbo a Lisboa la fragata de guerra *Roma* para recibir a su bordo y custodiar a los duques de Aosta. El embajador de España en París, queriendo remediar la descortesía del Gobierno de la República, ha dado orden de que se ponga en su conocimiento a los viajeros tocan en algun puerto de Francia para pasar inmediatamente a ofrecerles sus respetos.»

«Se han llevado cinco caballos y 10 ó 12.000 reales de la recaudación de contribuciones y de la administración de rentas, sin hacer exacción ninguna a los vecinos, a pesar de no estar muy sobrados de ropa, pues alguno venía sin chaqueta y otros con mal calzado.»

«La gente, por lo general, buena; pero se conoce los malos ratos que este tiempo de nuevas desgracias han pasado. Al salir de la población, ya fuera de ella, se le cayó a uno el trabuco desde el caballo, y al levantarlo un infante salió el tiro, cuyo proyectil le entró por la frente, dejándolo muerto en el acto. La partida se fué por donde entró, y es de suponer se interne por los pinares que baña el Oega. El correo de Valladolid entró en la plaza cuando la partida se hallaba en ella. Viendo que no había correspondencia oficial, le dejaron en libertad.»

«Como si los Párrocos fueran asistentes de tropa, el ayuntamiento de Lerín (Navarra) ha querido obligar al Párroco a que saliese a recibir a todas las columnas liberales que se aproximasen al pueblo, multándole en 200 reales porque se resistía a obedecer esta arbitrariedad.»

«El Párroco ha tenido que marcharse a otro punto.»

«Quisiéramos saber en qué ley civil ni canónica se establece que los Párrocos presten los servicios a que quería obligar al suyo el ayuntamiento de Lerín.»

«Los ministeriales han

La conferencia que se ha de celebrar con objeto de llegar a tal resultado, se verificará en terreno neutro, y la ratificación de los tratados en que los comisionados convengan, se hará antes de los tres meses de la fecha en que aquellos los firmen.—Miguel Jorro.—J. A. Echevarría.—J. M. Mestre.—Nueva-York, 21 de Abril de 1871.

Esperamos que el Gobierno de la República sea más amigo de la publicidad en el gravísimo asunto de las negociaciones diplomáticas seguidas con los Estados Unidos, que lo fue constantemente el Gobierno radical de D. Amadeo de Saboya.

Desearíamos que el documento que acabamos de transcribir fuese prontamente desmentido en los términos más explícitos; pero por desgracia es fuerza reconocer que su contenido presenta una lamentable conformidad con el de la correspondencia diplomática publicada oficialmente en Washington, en 1870.

El Times, de Nueva-York, periódico al que se supone en buenas relaciones con el Gobierno norteamericano, y especialmente con M. Fish, dice lo siguiente:

«Lo que el telegrafo de Madrid ha dicho respecto a haber manifestado el Sr. Ruiz Zorrilla en las Cortes que el Gobierno español no tenía conocimiento de comunicación alguna del de los Estados Unidos respecto a la esclavitud, es excesivamente falso; pero no puedo autorizar la creencia de que nada ha recibido el ministerio español.»

La negativa, como es fácil observar, es esencialmente parlamentaria, y fue hecha, a no dudar, para prevenir una desagradable interpelación de las oposiciones en las Cortes. Mas, propiamente hablando, dicha negativa es estrictamente diplomática. El Gobierno español, en efecto, no ha recibido la nota de M. Fish, puesto que iba dirigida a M. Siskies; pero este se la leyó al ministro español y no le dio un traslado porque no se lo pidieron, y el darlo espontáneamente no se está cuando la misma nota no lo ordena.

Así que, diplomáticamente hablando, el Gobierno de España no ha recibido la comunicación; pero el ministro de Estado, y por su conducta el presidente del Consejo, tienen conocimiento pleno de ello, diga o no diga esto en las Cortes lo que guste.

¿Qué dicen a esto los radicales?

Ayer se empezó a discutir el malhadado proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico. Antes de la sesión parece que se celebraron algunas conferencias, entre varios de los diputados que tenían pedida la palabra para ese proyecto y los señores Martos y Figueras, y entre algún representante del centro Hispano-Ultramarino y el presidente del Gobierno. Los impugnadores del proyecto de abolición inmediata querían convencer al Gobierno y al presidente de la Asamblea de la conveniencia de aplazar la discusión del proyecto a que nos referimos; mas todo fue en vano.

Y no es de extrañar, que al fin y al cabo público y notorio es cuánto empeño había tomado el Sr. Martos en que se llevasen adelante las reformas proyectadas para Puerto-Rico y acaso, no sería temerario suponer que la cuestión de las reformas ultramarinas no ha sido agena a la elevación del señor Martos al puesto importante que ocupa en el nuevo orden de cosas.

El Sr. Alvarez Bagallá consumió el primer turno en contra del proyecto de abolición inmediata, y antes de entrar a analizar los funestos resultados que se detener que produzca la repentina emancipación de tantos miles de hombres no preparados para la vida libre, se esforzó en demostrar que la actual Asamblea no debía tratar del proyecto que se estaba discutiendo, y adujo varias razones por las que debía aplazarse ese asunto.

Contestó al Sr. Bagallá el diputado puertorriqueño Sr. Sanromá, economista, y subsecretario que fué del ministerio de Hacienda en tiempo del Sr. Figuerola, de triste recordación. Como era de esperar del Sr. Sanromá, su discurso fué un cuadro de brocha gorda, en el que se destacaban los azotes y las cadenas, y salían a relucir algunos de los grandes abusos que cometen con los infelices negros los propietarios sin entrañas. Ningún alma cristiana puede mostrarse indiferente a los malos tratamientos morales y materiales de que sean objeto los negros, aun sin necesidad de que se presenten con la exageración con que suelen presentarse los filántropos reformistas; pero no hay, por ventura, dentro de la legislación de Indias medios eficaces de impedir que los negros sean maltratados en tanto que se prepara para una próxima emancipación? No hay, por ventura, otro medio de corregir los males de que se trata sino el de decretar una medida que perderá miserablemente a los negros y pondrá en inminente peligro a los blancos?

Algunos periódicos atribuyen la baja consideración que ayer sufrieron los fondos en la Bolsa a haberse iniciado la discusión del proyecto de abolición inmediata. Varias son las causas que pueden haber influido en la baja; pero bien puede ser una de ellas la indicada, por el temor a la grandísima perturbación que ha de producir en el comercio de la Península el peligro que van a correr las Antillas con las malhadadas reformas.

La junta directiva de la Liga nacional se reunió ayer, y acordó encargar al Sr. Escobar la redacción de una minuta, protesta, probando la incompetencia de la Asamblea para discutir la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Leemos en La Epoca de anoche:

«Se ha hablado de una manifestación gravísima que preparan las clases de tropa con un objeto que solo puede haber sido inspirado por los enemigos de todo orden social. No entremos en mas pormenores, seguros como estamos de que en el ejército prevalecerán siempre los consejos del buen sentido y del patriotismo.»

Y dice hoy El Imparcial:

«Algo había llegado hasta nosotros de lo que se refiere en las anteriores líneas de nuestro colega La Epoca, pero abrigamos la confianza de que la sensatez y patriotismo nunca desmentido de las clases todas del ejército, harán prevalecer los consejos del buen sentido, tan necesario en estos momentos difíciles para la patria.»

Basado en más indicaciones sobre el mismo asunto, encontramos en El Diario Español las siguientes líneas:

«No son exactas las noticias que han circulado esta tarde de que se preparaba una manifestación de soldados, cabos y sargentos, en favor de un licenciamiento general, ni el decreto que se decía estaba redactado de la supresión de los gobernadores civiles de las provincias, encarr-

gándose del mando de ellas los presidentes de las diputaciones provinciales.»

Excesado es encarecer la gravedad de la noticia a que se refieren los periódicos citados. Como se ve, El Diario Español desmiente el rumor de que se preparaba una manifestación de las clases de tropa, pero ¿por qué razón podríamos extrañarnos de que aquel rumor tuviera algún fundamento? ¿Se pueden pasar en vano años y años predicando la disolución del ejército? Además, ¿qué mucho que los argumentos con que los republicanos han combatido las quintas, don aliento a los que como quintos sirven en el ejército para pedir su licenciamiento?

La idea de la manifestación a que se refiere La Epoca y El Imparcial, atenta a los conservadores; pero han de tener en cuenta que no han tocado aun las consecuencias del desenfreno que han venido tolerando por espacio de muchos años. Y ahora empezarán a comprender cuán insegura está una sociedad que no tiene más amparo que las bayonetas de un ejército reclutado a la fuerza. La sociedad no está segura mientras no desquense su Gobierno en principios que unan las voluntades por una fuerza moral. Entonces el pueblo y los poderes públicos se identificarán y cuando esta identificación es una verdad, no es siquiera posible el desmentimiento del ejército. Entonces el ejército no es elemento fundamental de la sociedad y esta tiene siempre eficaz defensa en el patriotismo de todas las clases.

Señores conservadores, permaneced algún tiempo más en la indiferencia que hasta aquí; seguid prestando como lo habeis hecho hasta ahora apoyo directo o indirecto a la revolución... en vano os lamentaréis cuando os encontréis de lleno en medio de las horribles consecuencias de vuestro insensato proceder.

Personas respetables nos escriben de Granada participándonos la proclamación de la República en aquella capital, llevada a efecto en medio de la indiferencia de la población, contribuyendo a esta frialdad el hecho de haber salido al balcón el gobernador radical a hacer profesión de fe republicana.

Una manifestación de unos 2,000 radicales y republicanos recorrió las calles de la ciudad; hubo los discursos y vivas de ordenanza, notándose el cuidado con que las autoridades hablaban solo de república, mientras el pueblo daba vivas a la federal. Estas distinciones tenían disgustados a los federales que constituyen la gran mayoría del partido republicano granadino.

De Alcanar nos escriben también dándonos cuenta de haberse proclamado la República en dicha población, también en medio de la general indiferencia, pero con todo el orden y compostura posibles.

Dice un periódico de Badajoz:

«Se dice que en el pueblo de Montijo ha dado principio el reparto de los terrenos: quisieron cometer excesos contra algunas personas. Se han constituido en Junta y han dado algunas acertadas disposiciones.»

En la Oliva de Mérida ha sido destituido al maestro por una Junta revolucionaria. También nos dicen lo mismo del tranquilo y levíctico pueblo de Guareña.

En la Corte de Peleas han destituido al Párrico.

En San Vicente se han desahogado, descargando al aire sus escopetas.

Se asegura que han talado varios olivares en el Pueblo de Torres de Miguel Sesmero.

Los fusiles repartidos en esta capital son 1,212. Figuran entre ellos los del cuerpo de carabineros, que pertenecen a la Hacienda.

Parce que el señor gobernador de esta provincia ha recibido un oficio de una Junta constituida en un pueblo del partido de D. Benito, dirigido al ciudadano José Tercero. Si esto es cierto pertenece al género bufo.

No todos los republicanos aprecian de igual manera la situación actual: mientras unos quieren que se proceda en el acto a las elecciones de municipios en toda España para facilitar de esta manera las de los diputados a las futuras Constituyentes y asegurar una mayoría republicana, otros, temerosos de la perturbación por que va a pasar el país con dos elecciones generales después de haber pasado por otras dos el último año, quieren solo que cuanto antes se proceda a la elección de diputados para legalizar hasta cierto punto la situación actual, que puede ser un grave obstáculo para la consolidación de la República, si la antigua mayoría del Sr. Ruiz Zorrilla se separa del camino emprendido en los últimos días.

Los caudillos que en una semana de República han agobiado a los ministros, les han impedido tratar seriamente esta cuestión, una de las más importantes y una de las que más influencia han de tener sobre los sucesos que hayan de venir sobre nuestra patria.

De todos modos, aunque las elecciones de diputados constituyentes se lleven a cabo con los actuales municipios, es indudable que habrá necesidad de disolver algunos de estos, que con su influencia pueden enviar a la futura Asamblea diputados hostiles a la forma de Gobierno que hoy existe.

La cuestión de elecciones ha de dar mucho que hacer al Gobierno.

Vuelve a aparecer la mano oculta de la reacción. Así lo creen sin duda los firmantes del siguiente documento, circulado por las calles de Málaga:

«Ciudadanos: Con motivo de haber circulado rumores alarmantes respecto a lo sucedido en la plaza de la Merced, debemos manifestar que todas las fuerzas que se encontraban reunidas en dicho punto, lo habían verificado con el mismo objeto, que juntos se encontraban los que suscriben en el momento en que fueron hostilizados con disparos de armas de fuego por gente desconocida que se ocultaba detrás de los aguaduchos, y que no hay ni ha habido motivo para dichos rumores, que son sin duda, como los disparos, hilos de gente pagada por la reacción.

Málaga, 13 de Febrero de 1873.—Eduardo de Carvajal.—Pedro Castillo.»

Hace algún tiempo recibimos una carta firmada por D. Rafael Fernández, sacristán mayor de la parroquia de Santa María Magdalena de la villa de Castañera, en la cual nos pedía informes acerca del modo de retractarse del juramento que prestó a la Constitución del Estado; contestado que fué este

informe en nuestro periódico, recibimos carta de este señor manifestando que ya ha hecho la deseada retractación en manos del ilustrísimo señor prior de Magacela.

Hacemos pública esta noticia para satisfacción del público, y de otro señor sacerdote de Requejo de Sanabria, del mismo nombre y apellido que, por una equivocación al estampar el nombre del pueblo, apareció como que era el que pretendía retractarse de un juramento que, ni ha prestado, ni está dispuesto a prestar.

Se asegura que por ahora continuará al frente de la embajada de París el Sr. Olzaga, el cual, al decir de sus amigos, ha presentado repetidas veces su dimisión, sin que el Gobierno de la República haya consentido en admitirla.

La causa de este carifio del Gobierno republicano al Sr. Olzaga es, según algunos, el apoyo que le prestan los gerentes del Banco de París, los cuales han puesto como condición para adelantar al Tesoro español 25 millones de francos, el que no sea relevado nuestro embajador cerca de la República vecina.

D. Salustiano sabe agarrarse a buenas albardas para no perder su querido puesto que considera ya que le pertenece por juro de heredad.

Hé aquí la opinión de los principales periódicos americanos sobre los últimos sucesos de España.

El New-York Times cree que la abdicación de D. Amadeo se explica por la imposibilidad de hacer de España un pueblo amigo del orden. Añade que el establecimiento feliz de la República es un gran paso para lograr la federación de la raza latina que sirva de contrapeso a la unión de la raza teutónica.

La Tribuna declara muerta para siempre la monarquía en España y asegura que si la República se consolida, tendrá una gran influencia en los destinos de Europa.

El Herald felicitó a la democracia europea y cree que el establecimiento de la República en España es el resultado del buen efecto causado por haberlo sido antes en Francia. Y añade que la abdicación del príncipe de Saboya debe poner fin a la tiranía española en Cuba, México y Santo Domingo.

Si esos periódicos conocen el estado de América como el de España, están sus lectores bien servidos. Pero en medio de tanto disparate no se olviden de las miras ambiciosas de los Estados Unidos respecto a nuestras antillas.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Las cartas de París dicen que la diplomática que ha arreglado la futura entrevista entre el conde de París, su sobrino y el conde de Chambord, es la princesa Clementina de Orleans, que recientemente había regresado de Viena. La visita se verificará en la primavera, y con motivo de la exposición. Legitimistas y orleanistas franceses cuentan con que la proclamación de la república en España y la posibilidad de que el partido republicano quiera hacer triunfar esta solución en Portugal primero, y más tarde en Italia, ha de dar a la causa de la monarquía en Francia el apoyo de los imperios conservadores en Europa. Así se muestran muy resueltos en la Asamblea de Versalles a no hacer concesiones que puedan consolidar la república como la forma definitiva de gobierno del pueblo francés. Crean contar para ello con el apoyo de Mac-Mahon y con las simpatías del ejército, una vez muerto el emperador.»

Nosotros sabemos que la princesa mencionada, que goza de mucha consideración entre su familia, ha tenido frecuentes conferencias con el rey legítimo de Francia, a cuya mesa se ha sentado en varias ocasiones durante su estancia en Viena.

Habíase dicho que el Gobierno, receloso del diputado socialista, Sr. Rabat Donadon, pensaba prenderle; pero lo que quiere, por lo visto, es halagarle, considerando más ventajoso el sistema.

La Imprenta de Barcelona publica el siguiente telegrama:

«Madrid, 13, a las diez y 35 minutos de la mañana.—El presidente del Poder ejecutivo, el diputado a Cortes por el distrito de Llobregat Rabat Donadon.—Recibido su telegrama: el establecimiento de la R. pública es un hecho consumado. Las Constituyentes que han de reunirse en breve decidirán la forma en que ha de desarrollarse. Entre tanto, la Asamblea soberana y el Poder ejecutivo acordarán lo que sea más justo y conveniente a la República; por lo tanto, no es este el momento de discutir materias de derechos electorales activos y pasivos, sino de trabajar de buena fe a fin de conservar la república y el orden: restablecido de su indisposición el señor Pi y Suñer, las autoridades civiles y militares existentes y a las que se nombren. Recargue a todos los buenos republicanos la mayor prudencia, pues cualquier desorden materia la República que tanto trabajo ha costado alcanzar.»

Como si no fuesen suficientes las palabras del preámbulo del decreto de amnistía y las repetidas declaraciones del Gobierno en las columnas de la Gaceta, todavía el ministro de la Gobernación, temeroso de que se suelte de la cárcel algún carlista preso, manda a los gobernadores de las provincias, telegramas del siguiente tenor:

«Madrid, 14 a las seis de la tarde.—Ministro Gobernación.—Gobernadores: «La circular relativa a delitos políticos, se refiere únicamente a los republicanos y de ningún modo a los carlistas que están en armas contra los poderes legales del Estado.»

Que los republicanos sean clementes con los republicanos, no nos extraña; pero que se alegre contra los carlistas la razón de que están en armas, cuando lo mismo puede decirse de los partidarios de la República rebeldes en Málaga, Córdoba, Montilla, Castro del Río y otros puntos, no lo comprendemos.

Leemos en El Imparcial:

«Dice La Esperanza:

«Se ha encargado de la dirección de El Imparcial el Sr. D. Isidro Fernández Flores.»

«El Imparcial vuelve por lo visto a la actitud que tenía en 22 de Mayo de 1868.»

Efectivamente, muy parecido.

No recordamos qué actitud tenía El Imparcial en esa fecha: lo único que hacia era estar conspirando contra lo existente, según después ha dicho.

Se ha concedido indulto al soldado de cazado-

res a caballo de Talavera, sentenciado a la última pena en consejo de guerra celebrado en Ciudad-Real.

Los Sres. Gonzalez Ochara y Escuder han presentado ayer a la Asamblea una proposición disponiendo, que en atención a haberse publicado la ley de la organización de la milicia de la república española, y considerando que la misma no puede dar los resultados inmediatos que las circunstancias reclaman, por falta de armamento, según manifestaciones del gobierno, proponen a la Asamblea se sirva declarar con carácter urgente el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se autoriza a una comisión, nombrada del seno de la Asamblea, para que proceda sin levantar mano a la adquisición de 150,000 fusiles, sistema Remington, con destino a la milicia ciudadana.

Art. 2.º Se destina a este efecto la partida del actual presupuesto de gastos de 1873-73 perteneciente al capítulo correspondiente a la lista civil, como también los productos de los bienes del antiguo patrimonio de la corona.

Art. 3.º Caso de no ser suficiente, se autoriza a la comisión para realizar la venta de las fincas que se necesitaran pertenecientes al patrimonio de la corona, y a se presentasen dificultades de tiempo, realizar un empréstito con la garantía de los indicados bienes.

Uno de los primeros telegramas que llegaron a París dando cuenta de la proclamación de la República en España, lo recibió el marqués de Salamanca, quien se apresuró a comunicar la noticia a doña María Cristina y a doña Isabel de Borbón.

Ya se ha presentado a la Asamblea dictamen favorable a la proposición de ley extendiendo la ley de casación criminal a las provincias de Ultramar. Le suscriben los Sres. Clotier, Labra, marqués de la Florida, Arous y demás individuos de la comisión.

Parce que a los generales habilitados, en virtud del decreto de abolición del juramento, se les abonarán todos sus haberes a contar desde la fecha en que fueron suspendidos.

Dice La Imprenta de Barcelona:

«Ayer empezaron a circular rumores un tanto graves sobre movimientos alfonosinos en esta ciudad. Con este motivo se decía que las masas obreras estaban tomando disposiciones serias, distinguiéndose sobre todas las asociaciones de las clases de vapor.»

Movimientos alfonosinos, movimientos republicanos y movimientos carlistas, son tres movimientos, si el Gobierno sabe contar.

SEGUNDA EDICION.

También los periódicos franceses hablan de los viajes que están haciendo los comunistas franceses refugiados en Inglaterra y Suiza. Libros de Dios de tales huéspedes.

Dice el Daily Telegraph:

«Se supone que D. Carlos trabaja por completar su organización militar para preparar un vigoroso esfuerzo que le lleve al trono.» La prensa austriaca también, habla mucho de estos sucesos y presume prever lo que han de originar; pero con criterios bien distintos.

Así es que el Fremdenblatt se inclina a creer que la poderosa acción del general Serrano puede volver al trono español a la rama real de don Isabel, mientras el Vaterland confía en el triunfo de D. Carlos VII, calificando a la República de transición política necesaria para este resultado final.

La Gaceta alemana expulsa nuestros destinos a la política francesa, y cree que la República de Thiers puede favorecer a D. Alfonso de Borbón, traído con la regencia de Montpensier. El Wanderer, en tanto, espera que la República se consolidará.

El Journal de Florencia, periódico católico italiano, supone que la masonería ha tenido gran parte en estos sucesos políticos, dirigida por su ven. H. Zorrilla.

Como es natural, la prensa francesa sigue con gran interés el movimiento político de España, cuyo estudio y consideración llena en ella y cotidianamente un gran número de columnas. Por las relaciones de ambos países y por la analogía de su actual situación se comprende perfectamente el gran interés que España merece al país vecino.

Según la Asamblea Nacional, periódico, M. Thiers conocía el propósito definitivo de D. Amadeo, y había tratado de disuadirle de él por todos los medios posibles. Le Monde cree saber que muchos radicales franceses han abandonado súbitamente a París para volver a España.

La Liberté, después de consignar el hecho de haber votado la República radicales y republicanos, dice que a este acto faltaba sólo el Sr. Ruiz Zorrilla, «verdadero Liborio Romano español.»

El Journal de París, se expresa de este modo:

«Hemos combatido a D. Amadeo, porque su centro la venia de M. de Bismarck, y porque sabíamos cuán a propósito era la presencia de un rey extranjero en el trono de España, para arruinar así mismo a un amigo, exhausto ya por sus luchas intestinas. Pero hacemos con gusto justicia al buen sentido del joven príncipe, que se niega a llevar por más tiempo el ridículo de su monarquía. Un rey que en un país eminentemente católico no encuentra un miembro del alto Clero para echar agua del bautismo en la cabeza de su recién nacido; un rey que en un país de aristocracia queda sólo en su corte fabricantes de abanicos a quienes su favor ha prestado de la grandeza; un rey que en un pueblo respetuoso cruza por entre la muchedumbre de su capital sin que nadie se despegue a su paso, es un rey a quien no queda más que un solo acto que cumplir: abdicar el poder. Amadeo lo ha comprendido.»

«Cree que España, si desea salvarse, debe volver a la monarquía nacional y hereditaria.»

Lo mismo espera, merced a los heroicos esfuerzos de los legitimistas, el periódico de Tolosa, *Reo de las Provincias*.

Declara el *Univers* que a nadie que estuviera al alcance de lo que en España sucedía y del descrédito de la monarquía saboyana puede asombrar el cambio político verificado.

La abdicación de D. Amadeo merece, añade, ser considerada como el primer acto inteligente y acertado de dicho príncipe, bien que sea un acto más bien impuesto que espontáneamente llevado a cabo. Su situación, política y moralmente considerada, era insostenible, su nombre era objeto de burla, su

voluntad estaba sometida a la voluntad del Gobierno.

Los periódicos republicanos franceses se muestran muy satisfechos del giro tomado por la política española. Felicitanse de ver ondear a ambos lados del Pirineo la bandera republicana, y creen que no habrá brazos tan poderosos que puedan abatirlas.

El *Journal des Debats*, que defiende la República en Francia, mostraba en los primeros días un gran temor de que se consolidara en España.

El *Univers*, en otro lugar, cree que el patriotismo exige de los alfonosinos la unión con los carlistas y el reconocimiento de D. Carlos, para de esta modo concertar todas las fuerzas conservadoras de España y vencer definitivamente la revolución.

El ayuntamiento de Turín ha acordado telegrafiar a Lisboa al duque de Aosta, manifestándole los deseos afectuosos de aquella población que espera ardientemente la vuelta a la misma del ex-rey de España.

Dícese que los soldados del ejército se proponen pedir que se les llame voluntarios de la República, se les considere como voluntarios movilizados y se les den los ocho reales diarios y las demás ventajas de que estos disfrutan.

Con este objeto tratan de hacer la manifestación de que hablan algunos periódicos.

Si llevan a cabo su propósito, han de verse en no pequeño apuro los republicanos, que tanto han declamado contra las quintas y los ejércitos permanentes.

Según nuestras noticias, no es Olo, sino Orio el que está en Vizcaya al frente de 1,500 hombres y ha atacado a Miravalles.

Olo continúa en Navarra con sus fuerzas.

Noticias que nos merecen crédito nos permiten anunciar que han entrado ya por Navarra en España varios generales carlistas que vienen a tomar el mando de las fuerzas de las provincias del Norte.

También han entrado varios oficiales del Estado Mayor de D. Carlos y su escolta.

El valeroso Lizárraga, restablecido de su dolencia, se encuentra nuevamente en el campo de batalla al frente de los suyos.

Así nos lo dicen personas dignas.

Corre el rumor de que de un canton militar próximo a Madrid, se han asentado anoche 24 soldados.

¿Nos podrán decir los ministeriales a dónde han ido?

El conjunto de noticias relativas a la sublevación carlista que publicamos en el presente número, y especialmente en esta segunda edición, nos releva del trabajo de contestar con detención a un suelto que publicó anoche *La Política*. Decía este periódico que el señor duque de Madrid se disponía a dar un manifiesto mandando deponer las armas a sus partidarios, y esperar la lucha pacífica de los comicios.

Atribuya el citado periódico esta resolución a los pasos que se habían dado cerca del duque de Madrid y a no sabemos qué negociaciones, de las cuales formaban parte la promesa de abolir las leyes revolucionarias promulgadas contra la familia de D. Carlos al principio del reinado de don Isabel, respecto a extranjeramiento y confiscación de bienes, y también la promesa de una amplia libertad para la lucha legal.

No tenemos la menor noticia sobre tales negociaciones, las cuales se puede asegurar que no han existido.

Un manifiesto muy diferente del que supone *La Política* es el que, según nuestras noticias, dará muy pronto el duque de Madrid. Del objeto de este manifiesto puede juzgar por inducción *La Política*, en vista de las noticias de haber penetrado ya en España varios generales, parte del Estado Mayor de don Carlos y los individuos de su escolta.

No nos han sorprendido los decretos que hoy publica la Gaceta, relevando a los generales Gamunde y Andía y nombrando en su lugar a los Sres. Contreras y Lagunero; pero del relevo del Sr. Morelo no se había dicho nada.

Todavía no se ha calmado el disgusto de los republicanos por el arreglo del ministerio de Fomento, que apareció ayer en la Gaceta.

Ayer este arreglo fué objeto de una pregunta, que ha sido reproducida hoy por un diputado republicano, sin que haya sido contestada por el Sr. Becerra, que rehuye esta cuestión no sentándose en el banco azul.

Algunos individuos de la antigua minoría republicana pensaban presentar una proposición sobre este asunto.

El general Dorregaray ha publicado en Gijón (Navarra) la siguiente alocución. Este documento confirma nuestras noticias respecto a la entrada de varios generales por aquella parte de los Pirineos, en donde hace muchos días que los carlistas están poseedores de la aduana de Dancharriena.

«Dios, Patria y Rey.—Al ejército. Enhiesta la bandera en que nuestros padres escribieron tres grandes palabras, es salud desde el puesto de honor que el Rey de España se ha dignado señalar.»

La campaña comienza hoy. No crucen por nuestras frentes tristes recuerdos de acontecimientos que debemos olvidar. Diversas fueron nuestras apreciaciones, y nos batimos como enemigos los que nunca debimos dejar de ser hermanos.

Hoy ya, proclamada la República en Madrid, el valiente y pundonoroso ejército español, no puede, sin suicidarse, servir; no servirá seguramente mas que al rey legítimo de España; porque el rey legítimo es la única garantía de orden y prosperidad para la nación; porque un solo nombre significa la independencia de la patria, la salvación de nuestras Antillas, la reconquista gloriosa de nuestro antiguo poderío en Dos Mundos y de nuestra respetada influencia en Europa.

Jefes y oficiales del ejército español: Bastante sangre se ha derramado: bastantes catástrofes se han producido. ¡Basta... basta ya

de guerras civiles! Entre nosotros no habrá vencedores ni vencidos; o más bien: seremos todos vencedores. Todos juntos concurrirán a la salvación de España; juntos arrollaremos al monstruo de la demagogia, triunfaremos juntos; juntos, en fin, daremos días de gloria, de paz y bienandanza a la patria, nuestra madre querida.

Jefes, oficiales y clases del ejército español: En nombre del rey os llamamos; en nombre del rey os ofrecemos en las filas de sus leales el honroso lugar que os corresponde.

No hablemos del día de ayer. Hoy comienza la campaña. Abracémonos; y seguros de una victoria tan rápida como gloriosa, luchemos, luchemos todos, si es que algunos ilusos, seducidos por malos vientos, osan oponerse a nuestra carrera triunfal.

Soldados del ejército español: Los hombres que hoy han escalado el poder os promueven con juramento solemnemente la inmediata abolición de las quintas. Os llaman esclavos porque forzosamente os obligaba al servicio militar. ¿Vosotros ahora que continuáis deramando vuestra sangre para con ellos, para con la tierra que ha de servir de pedestal a su impropia grandeza? ¡Basta de imposturas innecesarias! ¡Basta de escarnios sangrientos! ¡Basta! Sonó la hora: el momento es llegado.

Venid a las filas de la legitimidad. En nombre de S. M. el rey D. Carlos VII os ofrecemos la licencia absoluta en el acto, de rendir, espontáneos, el arma, si así lo solicitáis. O terminada la campaña, si quisierais continuarla. En este caso S. M. os otorgará con regia munificencia las recompensas que hayáis merecido.

Jefes, oficiales, clases y soldados del ejército español: La campaña se abre hoy al grito noble y entusiasta de:

¡Vivan las santas tradiciones de España!
¡Viva la integridad de su territorio en la Península y Ultramar!
¡Viva el símbolo augusto de tantas y tan gloriosas grandezas!

¡Viva el rey!
El comandante general y en jefe de las Provincias Vasco-Navarras y Rioja, Antonio Dorregaray.

Goizuetza, 17 de Febrero de 1873.

En Córdoba continúan las masas resistiendo las órdenes del Gobierno. Dicese que una comisión de republicanos de aquella capital salió al camino a rogar al gobernador nuevamente nombrado que no tomase posesión de su destino, pues el pueblo no reconocía otra autoridad que la del ciudadano Torres, que había sido investido con el cargo de primera autoridad de la provincia por el pueblo soberano.

Asegúrase también que otra comisión ha venido a Madrid a gestionar en igual sentido.

Esta tarde han celebrado un largo Consejo los ministros, en el palacio de la calle de Alcalá.

Se asegura que las noticias de provincias no son del todo satisfactorias.

Algunos republicanos censuran la calma con que procede el Gobierno en la cuestión de destinos y nombramientos.

Continúa siendo también objeto de censuras la conducta de muchos ministros que siguen en sus puestos, a pesar de que se les

han hecho transparentes alusiones para que los dejen, por no tener toda la confianza del Gobierno.

Esta tarde ha circularo por el Congreso una noticia extraordinaria, que ha producido profunda sensación en todas las personas que se encontraban en el salón de conferencias: defase que los oficiales que mandan el regimiento artillado en el antiguo convento de Santa Isabel, habían intentado sublevar a las fuerzas que están a sus órdenes, al grito de ¡viva el príncipe Alfonso! gritó que había sido contestado por la tropa con el ¡viva la República! desobediendo a los oficiales y saliendo del cuartel.

Apenas circularo esta noticia, el capitán general de Madrid Sr. Novillas, el comandante de la Milicia Sr. Carmona, el general Lagunero y multitud de diputados y periodistas, se trasladaron al sitio donde se suponía la ocurrencia a enterarse de la verdad del hecho, resultando que la alarma era infundada y que lo sucedido se reducía pura y simplemente a una cuestión ocurrida entre algunos soldados y unas mujeres, cuestión que produjo alguna alarma en los vecinos del barrio, é hizo necesaria la intervención de los agentes de orden público.

El capitán general, que se personó en el cuartel, fué saludado por los soldados con la Marsellesa, y vitoreado, así como también a la república.

Con este motivo ha habido esta tarde alguna alarma en diversos puntos de Madrid donde como al Congreso llegó el hecho: hemos referido, considerablemente aumentado.

Las autoridades populares de Barcelona, parece que resisten algunas órdenes del Gobierno, y aspiran a proclamar de hecho la República federal.

Sobre este asunto han circularo hoy bastantes telegramas entre el Gobierno y los delegados de la capital del Principado catalán.

Es un hecho, diga lo que quiera el Gobierno, que en pueblos importantes de Andalucía se han constituido juntas revolucionarias que se niegan a obedecer al poder central de Madrid.

ASAMBLEA NACIONAL.

Se abre la sesión a las dos y media. Se lee y aprueba el acta.

Algunos representantes hacen preguntas sin interés general.

Se presentan algunas exposiciones. Se entra en la orden del día.

Continúa la discusión pendiente sobre abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

Rectifica el Sr. Alvarez Bugallal.

Sostiene que todo cuanto se ha hecho en pró de la abolición de la esclavitud se debe a los partidos conservadores.

Rectifica a su vez el Sr. San Romá.

Como en el día anterior, acusa al Catolicismo de haber defendido la trata.

El Sr. Pidal pide con energía la palabra.

Le interrumpe el señor presidente con fuertes campanilleos.

El Sr. Pidal ruega a la mesa que le apunte

entre los representantes que han pedido la palabra en contra, pero con el exclusivo objeto de defender a la Santa Iglesia de Dios de los injustos cargos que le ha dirigido el Sr. San Romá.

El Sr. Esteban Collantes consume el segundo turno en contra.

Rechaza el cargo de ingratitud a la reina Isabel lanzado por el Sr. Sanromá contra los hombres moderados, y dice que no tienen derecho a decirlo los que han abandonado al duque de Aosta en su desgracia, hasta el punto de no haber bajado a despedirle a la estación y de haber carecido su esposa hasta de una taza de caldo en el trascurso de su viaje.

Demuestra que la Cámara ahora y siempre ha infringido la Constitución.

Anuncia que si se plantea la ley que se discute, se pierde Puerto Rico, Cuba y España.

Cita todas las leyes y decretos que se infringen con la aprobación de esta ley.

Niega que la Liga nacional tenga la importancia que la atribuyen los radicales y republicanos.

Dice que aquí todo se hace cuestión de amor propio, y que de esta manera no se puede resolver nada.

Sostiene que ningún país ha abolido la esclavitud por humanidad, sino por interés.

Refiere la historia de las diversas emancipaciones de esclavos llevadas a cabo por las naciones de Europa que poseían colonias en los continentes.

Asegura que Inglaterra impuso la abolición a Francia, para que sus productos fuesen inferiores, así como los Estados Unidos pretendían imponerlos a nosotros, para arruinar el comercio de Cuba.

Lee varios documentos que prueban su tesis. Continúa por algún tiempo.

Contesta el Sr. Ramos Calderón.

El Sr. Ulloa, después de rectificar los Sres. Esteban Collantes y Ramos Calderón, consume el tercer turno en contra.

Demuestra lo absurdo de las teorías del señor Ramos Calderón.

Continúa a la hora en que cerramos este alcancé.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Pabra.)

PARIS, 15 (retrasado).—La Gaceta de Francia y otros periódicos legitimistas afirman que D. Carlos entrará en España para ponerse al frente de sus partidarios.

PARIS, 15 (retrasado).—Se asegura que el Gobierno francés reconocerá la República española tan pronto como reciba la notificación oficial del establecimiento de la forma de Gobierno.

El Bien Público hace votos sinceros por el éxito de la República española, aconsejándole que se ocupe solo de sus asuntos, separándose del cosmopolitismo, y rechazando toda intervención de fuerza.

LONDRES, 15.—Según las últimas noticias de América, una gran tempestad causó muchas desgracias en Colombia (Panamá). Varios buques de distintas naciones fueron a pique.

PARIS, 15 (retrasado).—El Diario de los Debates dice que el mejor voto que puede hacerse por España es que el Gobierno continúe en las manos que acaban de tomarlo, y que no lo arranquen de ellas otras más violentas.

LISBOA, 17.—El Diario Popular dice que don Amadeo ha dado las gracias al almirante inglés por haber puesto a su disposición los buques de la escuadra, diciéndole

que no acepta el ofrecimiento porque está esperando un buque de guerra italiano.

Reina completa tranquilidad en todo el reino.

PARIS, 17.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés a 55 55.

5 por 100 ídem a 89 25.

Exterior español a 25 1/2.

Gens. idios ingleses a 92 1/2.

En el Bolsin:

El exterior español viejo a 25 1/2.

El de 1872 a 24 1/2.

El interior español a 22 1/2.

BOLSA DEL DIA 18 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 23-10, 15, 05, 23-00, 22-95 y 85; pequeños, 23-15, 10, 05 y 23-00.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 27-60, 35, 40 y 50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-90, 73 por 100, 72-75, 70 y 80.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 95-35.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 46-20, 10 y 46-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 171-00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 8.º y al sol de 15.º.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Alicante y Valencia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 20.947 pesetas, 61 céntimos.

La suscripción de donativos para la reparación del templo de Santo Tomás, abierta por la Junta oficial de la parroquia de Santa Cruz, importaba ayer 423.622 rs., 88 céntimos.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 19 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, núm. 65 de sorteo, carpetas del 1 al 10 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, carpetas números 1.201 en adelante.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 19 del corriente el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 831 a 870; así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, facturas número de sorteo 582.

Los intensos frios (0-4), la fuerte refrigeración de la atmósfera consecutiva a ellos, los vientos más o menos duros y huracanados del N., N. E. y O. N. O., hicieron que el temporal durante la última semana fuera muy duro, frío y sumamente despreciable. La columna barométrica también descendió alguna línea; y el estado atmosférico revuelto, nubarrado, ventoso, con ráfagas, celajes y nieves.

De rigorosas invasión fueron las enfermedades reinantes: sin contar las muchas afecciones catarrales más o menos ligeras, como los corizos, los catarros y las calenturas de esta índole, ha habido otras muchas de mayor intensidad, como las amigdalitis, las pleuritis, las pulmonías, las bronquitis y las fleumias del hígado y mem-

branas del cerebro. No han dejado de observarse bastantes casos de irritaciones gastro-intestinales, particularmente en los aficionados a los alcohólicos, de dolores reumáticos musculares y articulares, de neurosis y de calenturas gastro-catastrales, que no han dejado de vanecerse con las medicaciones apropiadas.

Entre las enfermedades crónicas fueron muchos los enfermos que a ellas sucumbieron; pues efecto a no dudarlo de la crudeza del temporal, muchos tísicos, asmáticos, hidrópicos ó que padecieron de afecciones crónicas de la medula espinal, del corazón, de los grandes vasos, de los pulmones ó de irritaciones más ó menos antiguas de la membrana mucosa pneumo-gástrica, tuvieron una fatal terminación. (Stylo Médico.)

El número de Febrero de la Lámpara del Santuario contiene: Sumario.—Parte ascética.—Virtudes eucarísticas de Jesús.—Providencia.—Paráfrasis Eucarística del Padre nuestro.—Padre nuestro: hágame tu voluntad así en la tierra como en el cielo.—Parte histórica.—El Caballero de Gracia, por D. Vicente de la Fuente.—El Gloria Patri, por D. Bernardino Legárraga, presbítero.—Parte doctrinal.—La Sagrada Eucaristía considerada como Sacramento, y el Sacramente, por Fr. Hermenegildo de Chibignano, misionero. Santoral Eucarístico.—Disposiciones para comulgar del P. Enrique, de la orden de la Merced, por D. Juan Manuel de Jarás.—Parte devota.—Actos de humildad, de la Sagrada Eucaristía considerada como Sacramento.—Principales obras eucarísticas de París.—Progresos de la Asociación del Culto continuo al Santísimo Sacramento, desde el último número de la Lámpara.—Poesía.—Al Santísimo Sacramento.—De Damian de Vegas.—Crónica.

Anteaer llegó la correspondencia de Santander, después de cinco ó seis días de incomunicación con aquella provincia, por efecto del mal tiempo.

Explicando un periódico de aquella ciudad la interrupción del ferro-carril de Santander a Alar, dice que estos días había entre las estaciones de Reinoso y Mataporquera tres metros de nieve en algunos sitios.

Según El Imparcial, un guardia de orden público que se encontraba anteaer en estado de embriaguez, disparó tres tiros, siendo detenido inmediatamente y puesto a disposición del juzgado, habiendo dispuesto el señor gobernador, tan pronto como tuvo noticia del hecho, que fuese destituido.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Blas, Arzobispo de Toledo, y San Simón, Obispo y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Gabino presbítero y mártir, y San Alvaro de Córdoba.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y en la Capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MÁS TÍSIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

RUBIELLOS ALTOS (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hacía más de un año me venía resistiendo, pero en un estado tan crítico hace cuatro ó cinco meses a esta parte que tenía que hacer cama un día y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna de las personas que me velan un mes de existencia, pero hallándome suscrita al periódico La Iberia, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, mi fe ninguna; pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer, y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja, me traje un amigo a últimos del pasado mes de Diciembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y delectándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas, que después de la divina providencia les debo la vida. Les autorizo a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene desos poderos ser útil y entre tanto se ofrece de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—ANTONIO ANGUIX.

Las pastillas de Belmet, se venden en Madrid en las farmacias de sus autores, don Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Per número 3; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja con su instrucción 30 rs. en los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma Saiz en la etiqueta, y Montero en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del pastor en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual penemos en conocimiento de os que de dichas pastillas hayan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS. Alicante, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernández.—Alicoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osa (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Portuny, Monserrat, Aguilar Rambla del Centro; Borrell, conde del Asato, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 40.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llaneros.—Coruña, droguería del Sr. Borcena.—Cádiz, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vilá, farmacia, S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez.—Puente del Carbon (Jaén) farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Rebuelto.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia de Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño) farmacia del señor

Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolonga y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miguel, Arenas, núm. 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Ultramar, Imperial, 1.—Hernández, Mayor, 39.—Moreno, Mayor, 33.—Navarro, Atocha, 134.—Quil, Peligros, núm. 4 y Ferrer, Montero, 51.—Múrcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 41.—Palma de Mayores, del Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitelá, 45.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Rioseco (Valladolid) farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usaboga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Savilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Frana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander) farmacia del señor López.—Toledo, farmacia del Sr. Dubue.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo) farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Jabea.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

UTILIDAD DEL HIERRO
El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye ó se anula y la sangre pierde su color bermejo natural. Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituir, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro a disolver a un estómago ya enfermo y debilitado. El FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpio sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes. El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

NUOVA MEDICACION DEL ASMA
El señor Baret, de París, estaba aquejado de asma desde hacia varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarle. Tres años hacía ya que se hallaba obligado a pasar la noche en una butaca, cuando por consejo de profesor Leconte hizo uso de los CIGARRILLOS INDIANOS de Grimalt y C.º. El alivio fué inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse al cabo de algunos días, y cada vez que en lo sucesivo tenía algún acceso, la aspiración de algunas bocanadas de humo de los cigarrillos bastaba para disiparlo.

ENFERMEDADES HUMORALES
Para curarlas, los médicos nosaban muchas veces á qué medicamento dar la preferencia; la copaiba es uno de los mejores agentes, pero en forma de líquido, tal como se administra hoy encerrada en cápsulas gelatinosas, irrita el estómago, produce erupciones y náuseas y frecuentemente ocasiona vómitos. Las Cápsulas de Matico de Grimalt y C.º, no tienen ninguno de esos inconvenientes: curan con rapidez, no fatigan el estómago, y su envoltura formada de gluten, principio nutritivo del trigo, se disuelve en los intestinos y permite al medicamento producir prontamente sus efectos. Por último, su actividad es doble, gracias á la esencia de Matico, árbol del Perú que desde hace siglos es popular entre los Indios por su eficacia. Tal es esta, que las Cápsulas de Matico han decidido al gobierno de Rusia á autorizar su introducción en aquel imperio. Depósitos en Madrid: Sres BORRELL hermanos; J. SIMON; MANUEL R. HERNANDEZ y ARCADIO DE JUST.

En Madrid, Borrell, hermanos, C. Ulzurun, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña Saavedra.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DR. PIERRE.
PARIS, 18, PLACE DU NOUVEL OPERA.
En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 24 rs., Sres Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, y su equivalente.

DEPOSITO
en la botica
ANGLO-FRANCA
1, calle de Havel
PARIS

INYECCION
GRAGEAS-ESSENCIA-DE-SIBORD

DEPOSITO
en MADRID
Agencia Francia Española
31, calle del Sordo

Por menor: Sres. Borrell, Miguel, Escobar Ocaña y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARIS!
VELOUTINE CHLES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
Dá el cutis fresco y transparente... 5 fr. la caja completa con bota en París.
En España, 24 rs.—INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.
La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN
Estas precauciones, de un gusto agradable, se prescriben con éxito, hace 20 años por los mejores médicos de París y curan los costipados, gripe, coqueluche, enfermedades de garganta, catarros pulmonares, irritaciones del pecho, de las vías urinarias y de la vejiga.—BLAYN, farmacia en París, 7, rue du Marché Saint-Honoré. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, árabe 44 y 48 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)